



Asociación de Críticos Musicales de la Argentina



[Menu principal](#)

En el séptimo abono de la Orquesta Filarmónica

Moutouzkine, una revelación pianística

*Teatro Colón
Jueves 23 de Julio de 2015*

Escribe: Andrés Hine

Programa:

*A. Scriabin: Concierto para piano en Fa sostenido Menor, Op. 20
A. Bruckner: Sinfonía No. 6 en La Mayor*

Orquesta Filarmónica de Buenos Aires

Director: Arturo Diemecke

Solista: Alexandre Moutouzkine

Bajo la batuta de Arturo Diemecke se inicio la velada con el Concierto para piano de Scriabin. Obra de su juventud, fue escrita en unos pocos dias en el otoño de 1896, aunque no terminó completamente la orquestación hasta Mayo de 1897. El compositor se encontraba todavía en su período romántico y la obra tiene pasajes que podrían haber venido directamente de la pluma de Chopin. Los tres movimientos, Allegro, Andante y Allegro Moderato, cada uno con sus características individuales, forman una unidad delicada y atrayente. Alexandre Moutouzkine se desempeñó como solista en este concierto, el único que escribió Scriabin para piano, y cumplió un destacado trabajo que puede ser analizado desde dos puntos de vista. Por un lado de un sonido abundante donde lució su técnica perfecta. Por otro lado sedujo con la calidez de su expresión, la belleza y redondez de su sonido, y la inteligencia constante que muestra en el fraseo y en la exposicion estructural de la obra. Un gran artista para tener permanentemente en cuenta.

Bruckner compuso su sexta sinfonía an La mayor entre Septiembre de 1879 y Septiembre de 1881. Consta de cuatro movimientos Maestoso, Adagio, Scherzo y Finale (movido pero no

demasiado) y aunque posee muchas de la características de sus otras sinfonías, es el que más difiere de todas las demás. Sus temas son excepcionalmente hermosas y sus armonías tienen momentos de sutileza y audacia. La instrumentación es imaginativa y demuestra un dominio completo de la forma clásica. La interpretación de Diemecke fue respetuoso al sentido de la partitura, sin ser rutinario, con un alto sentido de profesionalidad y exigencia sonora. Su versión cuidó los aspectos técnicos como el equilibrio sonoro, el fraseo y la precisión. La Orquesta Filarmónica respondió de forma entusiasta y correcta. La obra respiró un cierto aire de distinción muy agradable que fué calidamente apreciado por el público.

Copyright © 2015 - (Andrés Hine)